

"MATECITO DE PLATA".-

- X: Desde hace cierto tiempo, la música que prefieres cirson las tonadas Cuando nació ese amor por la música nuestra?
- ALBERTO: En las vacaciones pasadas.
- X: Aquéllas que pasaste en el fundo de tu tío?
- ALBERTO: Te aseguro que fueron las mejores vacaciones que he pasado; hermosos paisajes, atrayentes costumbres, lindas muchachas...
- X: Ahora comprendo...
- ALBERTO: Qué comprendes?
- X: Comprendo que te guste la música de campo,, habiendo por allá tan hermosos paisajes, tan atrayentes costumbres (marcando las palabras y tan lindas muchachas.
- ALBERTO: Siempre el mismo, te tendré que contar con todos los detalles por qué ahora me gusta esta música, sino lo hago, quizás qué pensarás tú.
- Eran mis primeros días en el campo. Me estaba paseando...
- CONTROL: Matecito de Plata (Baja volumen).
- ALBERTO: (Hablando solo). Hay que reconocer que el campo tiene su parte buena como también su parte mala. Son indudablemente hermosos sus paisajes y sería un sitio encantador si no fuese tan solo. ¡ Ya sé de memoria la cara de todos los inquilinos !.
- Al menos si me sucediera algo de lo que pasa en el cine... "El joven está solo y cuando menos se lo piensa aparece Amelia Bence o Alicia Barrie, (una voz femenina canta Matecito de Plata). ¡ Es inútil ! Se nota que yo no he nacido para galán cinematográfico, pero... quién canta? A ver... No será Amelia Bence, pero al menos tiene una figura bastante simpática. Debe ser hija de algún inquilino, la voy a llamar. ¡ Psit ! ¡ Psit ! Usted.
- CLARA: (Llegando). Me llama, Sr.?
- ALBERTO: Sí... este... qué estás haciendo?
- CLARA: No lo ve Ud? Cortando flores silvestres.
- ALBERTO: Porqué no estás trabando cómo las demás?
- CLARA: Cómo las demás?
- ALBERTO: Claro como las demás hijas de los inquilinos.
- CLARA: ¡ Ah ! Es que a mí no me gusta trabajar... prefiero recoger flores.
- ALBERTO:

ALBERTO: Si tú patrón lo supiera se enojaría.

CLARA: Don Eustaquio no lo sabrá.

ALBERTO: Ah tú eres del fundo de don Eustaquio, ese señor que da una fiesta hoy!

CLARA: Sí, va a ir Ud. a la fiesta?

ALBERTO: Por desgracia, sí.

CLARA: Por desgracia? No le gustan a Ud. Las fiestas?

ALBERTO: Sí, me gustan mucho pero otras clases de fiestas, fiestas donde vayan niñas hermosas, no a reunión de vejesterios como la de esta noche.

CLARA: ¡A mí me gustaría tanto ir !! La hija del patrón usa unos trajes tan lindos!

ALBERTO: La hija del patrón? ^{Será} ¡ Ah sí ! ~~Debe ser~~ una solterona. Don Eustaquio debe andar por los 70 y su hija seguramente ~~debe estar~~ cerca de ~~40~~ 40. Pero, qué miras? ^{tendría}

CLARA: Qué diario es ese?

ALBERTO: Esto no es un diario, es una revista. Sabes leer?

CLARA: No, mi papá no me quiere enseñar.

ALBERTO: ¡ Qué malo tu padre ! Es una vergüenza que no quiera enseñarle a leer a su hija.

CLARA: Esque mi padre tampoco sabe leer.

ALBERTO: ¡ Ah ! Cambia la figura. Quieres saber leer?

CLARA: Me va a enseñar Ud?

ALBERTO: Si tú lo deseas.

CLARA: (contenta). ¡ Qué bueno es Ud. ! ! me dan ganas de besarlo !

ALBERTO: Yo no tango ningún inconveniente.

CLARA: Pero yo sí, mi mamá dice que nunca una niña debe dejarse besar, pero...

ALBERTO: ¡.Ah, las cosas que enseñan las madres !

CLARA: (continuando) ... pero que sí él llega a hacerlo, la niña tiene que seguir besando, porque si se ha de hacer algo malo, que en posee haga a medias.

ALBERTO: ¡ Con qué con esas tenemos !

(ruido de besos).

CONTROL: Matecito de Plata.

ALBERTO: Que agradable su fiesta, don Eustaquio, tantas personas distinguidas que aquí se ven.

DON EUSTAQUIO: ¡ Ah, esi sí ! Aquí está la elite del pueblo

vedino: el señor cura, el boticario y el agente de la Compañía de Seguros, y ya que estamos en confianza le diré que en el pueblo se rumorea que el agente de "seguros de vida", trabaja en compañía del boticario.

- CLARA: Me presentas papá?
- DON EUSTAQUIO: Perdona hija, éste es el Sr. Carrera. Sr. Carrera, mi hija.
- ALBERTO: Esta... esta señorita es su hija?
- DON EUSTAQUIO: Al menos así la he considerado hasta ahora (con sorna). Tiene Ud. algún inconveniente en que sea mi hija?
- ALBERTO: Perdone... pero su hija se parece mucho a una niña que conozco.
- DON EUSTAQUIO: Comprendo, los dejo solos.
- CLARA: Con que me parece mucho a una niña que Ud. conoce? Es simpática esa niña?
- ALBERTO: ¡ Si Ud. la conociera ! Es la niña más bella de todas las de su fundo, y si Ud. viera como canta !. Qué gracia ! ! Qué frescura en la voz !
- CLARA: Habla Ud. como si estuviera enamorado de ella.
- ALBERTO: Guárdeme el secreto, ¡Estoy loco por ella!
- CLARA: Qué manera más simpática de declararse.
- ALBERTO: Y Ud. qué manera más simpática de engañarme.
- CLARA: A quién está hablando en este momento, a la solterona, o a la niña hija del inquilino que cantaba Matecito de Plata esta mañana?
- ALBERTO: Créame que estoy encontrando simpática a la solterona hija del patrón.
- CLARA: ¡Qué manera de olvidarse de la inquilina!
- ALBERTO: Quiere que la vayamos a ver? Debe estar en el jardín en estos momentos. Tengo muchos deseos de devolverle algo que le debo desde esta mañana.
- CLARA: Cuestión de pesos?
- ALBERTO: No, se equivocó por una letra.
- CONTROL: Matecito de Plata.